

El mundo como proyecto Manhattan

De los laboratorios de energía nuclear a la guerra
extendida a todos los seres vivos

JEAN-MARC ROYER

Prefacio de Annie Thébaud-Mony

Prólogo de Anselm Jappe

Traducción de Mercedes Corral

Pepitas & El Salmón

Primera edición: julio de 2022

© le passager clandestin, 2017

Título: *El mundo como proyecto Manhattan*

Subtítulo: *De los laboratorios de energía nuclear a la guerra extendida a todos los seres vivos*

Título original: *Le monde comme projet Manhattan. Des laboratoires du nucléaire à la guerre généralisée au vivant*

Autor: *Jean-Marc Royer*

Prefacio: *Annie Thébaud-Mony*

Prólogo: *Anselm Jappe*

Traductor: *Mercedes Corral*

Diseño de la cubierta: *Julián Lacalle y Miguel Sánchez Lindo*

Diseño de la colección: *Miguel Sánchez Lindo*

Maquetación: *Andrés Devesa*

Revisión: *Salvador Cobo*

Impreso por: *Kadmos*

ISBN: 978-84-125386-1-8

Depósito legal: M-18532-2022

Pepitas de Calabaza ed.

Apartado 40, 26080 Logroño (La Rioja, Spain)

pepitas@pepitas.net

Ediciones El Salmón

C/Taquígrafo Martí 2, bajo, 03004 Alicante

contacto@edicioneselsalmon.com

ÍNDICE

Prefacio de Annie Thébaud-Mony.....	7
Prólogo de Anselm Jappe.....	13
Advertencia del autor.....	19
Introducción.....	23
I. LA ENERGÍA NUCLEAR, NUEVA ÉPOCA	
DE LA HISTORIA DE LA TIERRA Y DE LOS HOMBRES.....	33
El proyecto Manhattan, una historia completamente diferente de los orígenes de la energía nuclear.....	35
Las consecuencias subestimadas del proyecto Manhattan.....	59
Los entresijos del crimen. Cómo y por qué se tomó la decisión de bombardear.....	83
De la primera bomba radiactiva del 7 mayo a las bombas sucias del 6 y 9 de agosto.....	111
El primer verano silencioso de la historia del mundo (y la puesta en escena política del negacionismo nuclear).....	141

II. FUKUSHIMA, DESASTRE PLANETARIO EN CURSO.....	187
La comunidad nuclear, Fukushima y los medios de comunicación de masas.....	189
El informe de la Dieta de Japón sobre Fukushima.....	205
Una operación «Atoms for peace» fallida en el mar de Fukushima.....	227
III. LA EROTIZACIÓN PANÓPTICA DE LA MUERTE DESPUÉS DE AUSCHWITZ E HIROSHIMA.....	237
Presentación.....	239
Quince tesis sobre «el poco porvenir de estos tiempos».....	243
Para una teoría crítica (de la energía nuclear y su mundo).....	333
ANEXO: Del eugenismo al nazismo (1868-1939).....	375
Bibliografía.....	397
Agradecimientos.....	421
APÉNDICE FOTOGRÁFICO.....	423

Prefacio

No hay poder que no restrinja el desarrollo de la vida.

Estar esclavizado es estar ya muerto. Al mismo tiempo, el placer del poder produce la ilusión de la inmortalidad. Así, todo poder tiene un regusto a muerte y, tanto el uno como la otra, están indisolublemente asociados en una relación con múltiples facetas.

Louis-Vincent Thomas, *Mort et pouvoir*

La obra de Jean-Marc Royer tiene una gran importancia para quien quiera comprender lo que representa la energía nuclear en la historia de la Humanidad. Su enfoque coincide con el enfoque antropológico de la muerte de Louis-Vincent Thomas, citado más arriba, para quien, en la propia esencia del capitalismo, muerte y poder se encuentran indisolublemente unidos. Dentro de un planteamiento a la vez histórico, psicoanalítico y

antropológico, el autor inscribe los orígenes de la era nuclear –el proyecto Manhattan– en la larga historia del capitalismo, con el fin de examinar «la ruptura» que suponen casi de forma simultánea Auschwitz-Birkenau e Hiroshima-Nagasaki, importantes hechos históricos, sintomáticos de una «regresión general de la humanidad».

El proyecto Manhattan inauguró la era nuclear debido a la muerte de miles de víctimas, no sólo en Hiroshima y Nagasaki, sino también en las poblaciones civiles americanas, e incluso entre los trabajadores del proyecto. «El más importante y secreto proyecto militar de todos los tiempos» fue también un proyecto industrial de una amplitud sin igual que jugó un papel determinante en el aumento del poder de las empresas multinacionales. Jean-Marc Royer muestra cómo los más importantes grupos industriales se implicaron en él: Bell Telephone Laboratories, DuPont de Nemours & Company, General Electric Company, Kellogg Company, Monsanto Chemical Company, Standard Oil Development Company, Tennessee Eastman Company (Kodak), Union Carbide and Carbon Corporation y Westinghouse Electric and Manufacturing Company, entre otros.

Presentado en la historia oficial como una obra de «progreso» al servicio del «mundo libre», el proyecto, no obstante, era conocido desde dentro para una finalidad muy diferente. Como subraya Jean-Marc Royer en su obra, «al menos a partir de agosto de 1944, todos los científicos de Los Álamos sabían que ya no trabajaban contra los nazis, sino contra los soviéticos, y sobre todo para imponer la potencia política de Estados Unidos al resto del mundo. *Todos los científicos de primer nivel sin excepción*, ya que es imposible impedir la circulación de

tales informaciones en un microcosmos cerrado. Esto arroja una nueva luz a la cuestión del papel de los científicos y, por supuesto, también de los responsables políticos y militares: todos ellos colaboraron conscientemente en el primer acto de la Guerra Fría y en este crimen masivo».

Partiendo de un estudio especialmente bien documentado y preciso del comienzo de la era nuclear, Jean-Marc Royer analiza minuciosamente cómo se construye lo que él llama el «negacionismo nuclear», ese rechazo permanente por parte de los industriales, de los gobiernos y de los científicos a asumir la realidad mortífera de esta industria, militar o civil, un biocidio que es a la vez «un nuevo tipo de crimen contra la humanidad». Porque, mucho más allá de la bomba atómica, existe una amenaza general y deshumanizada que se reactualiza ante todo «accidente nuclear»; es «la figura de la muerte más terrible que la humanidad haya inventado jamás».

Aunque algunas voces de científicos se alzaron entonces para tratar de impedir el uso de la bomba atómica, los investigadores implicados en el proyecto Manhattan estaban deslumbrados por la ideología de la Ciencia y el Progreso. Jean-Marc Royer insiste con razón sobre lo que se desprende de los testimonios de los investigadores del proyecto Manhattan, en concreto «ese sentimiento de haber vivido una experiencia “emocionante”, fuera de lo común, en una endogamia fuertemente integradora, muy elitista, al servicio de un fin supremo –en este caso hacer retroceder las fronteras de la ignorancia–, una investigación cuya fuerte abstracción sirvió para hacerles rechazar el crimen, en concreto aquel al que estaban dando forma definitiva».

El negacionismo se extiende hoy en día a las secuelas de las catástrofes nucleares, como se señala en la segunda parte de este libro, dedicada al accidente nuclear de Fukushima, un «desastre planetario» en curso. La información difundida ha conseguido enmascarar la información fundamental, a saber, la fusión de los núcleos, utilizando un procedimiento muy simple: «Demasiada información mata la información». Pero, como escribe Jean-Marc Royer, esta «puesta en escena» ocultaba unos hechos aún más graves y vergonzosos. El lector debe leer con atención el análisis que retoma el autor de la Dieta de Japón, mostrando que las condiciones para que pudiera ocurrir el accidente concurrían mucho antes de que se produjeran el terremoto y el tsunami del 11 de marzo de 2011.

En los últimos capítulos de su obra, Jean-Marc Royer desvela el alcance universal de lo que estuvo en juego en ese periodo marcado por el desarrollo de la energía nuclear militar y civil, concretamente el cuestionamiento de la prohibición fundamental en toda sociedad humana, la prohibición de matar.

Como Jean-Marc Royer, estoy convencida de que «mientras la calificación jurídica, sociológica y antropológica del crimen masivo no esté plenamente reconocida, mientras no se convierta en un campo de la Historia y de la Política del que se pueda hacer cargo el conjunto de la sociedad, será un terrible fardo que los supervivientes deberán llevar solos sobre sus hombros hasta su muerte y que dejarán como herencia macabra a las futuras generaciones. En otros términos, los procesos de apropiación y de elaboración exigen un reconocimiento político, o, al menos, la asunción de esta memoria por parte del mayor número de personas».

Con este libro, Jean-Marc Royer aporta una contribución esencial al indispensable reconocimiento político del crimen nuclear, figura emblemática de los crímenes industriales de nuestro tiempo.

Annie Thébaud-Mony*, marzo de 2017

* Annie Thébaud-Mony es socióloga, directora honoraria de investigación en el Instituto Nacional de la Salud e Investigación Médica (INSERM), especialista en cuestiones de salud relacionadas con las transformaciones del trabajo, en sus aspectos legales, relativos al derecho laboral y al derecho penal. Ha creado y dirigido durante diez años la Agrupación de interés científico Giscop93 sobre los cánceres de origen profesional en la Universidad París-XIII, grupo de investigación en el que es actualmente investigadora asociada. Es presidenta de la asociación Henri Pézérat-Travail Santé Environnement. Ha dirigido recientemente *Les risques du travail. Pour ne pas perdre sa vie à la gagner* (con Philippe Davezies, Laurent Vogel y Serge Volkof, La Découverte, 2015) y es autora, entre otros libros, de *La science asservie. Santé publique: les collusions mortifères entre industriels et chercheurs* (La Découverte, 2014).



Prólogo

Tucídides nos relata en un famoso pasaje las atrocidades que acompañaron a las guerras civiles en la isla griega de Cócira en el siglo V antes de nuestra era. Las crónicas musulmanas de la época nos muestran que los mongoles, después de la conquista de Bagdad en 1258, erigieron pirámides de cráneos humanos más altos que los minaretes. En el otro extremo del mundo, en México, los españoles, al conquistar el imperio de los aztecas, descubrieron también montañas de cráneos y se apresuraron a sobrepasar a los aztecas en sus masacres. El ser humano ha demostrado con frecuencia en la historia hasta qué grado de maldad extrema puede llegar en el trato con sus semejantes.

Sin embargo, es innegable que el siglo veinte ha producido un verdadero «salto cualitativo» en las matanzas en masa. La Primera y la Segunda Guerra Mundial, Auschwitz-Birkenau y las explosiones nucleares han constituido una industrialización de la muerte sin precedentes en la historia.

El pensamiento se ha quedado durante mucho tiempo atónito y casi mudo ante la amplitud de estos desastres. Se *sentía* que tenían que ver con las dos características principales de la sociedad del siglo veinte: ser una sociedad capitalista –donde el trabajo sirve para la acumulación de un valor abstracto, perceptible en una multiplicación del dinero indiferente a todas las exigencias humanas–, y ser una sociedad industrial. El desafío –rara vez asumido– era, no obstante, reflexionar en los dos aspectos *juntos* y comprender su imbricación mortífera.

Esta dificultad no reside solamente en la comprensión teórica del fenómeno. Necesitamos también estudios históricos y el análisis de los casos concretos que marcaron el descenso hacia el abismo. El mérito del ensayo de Jean-Marc Royer es abordar varias etapas esenciales de este proceso y destacar lo que las une: primero, el eugenismo –sobre un trasfondo de darwinismos–, a principios del siglo veinte. La ciencia se había convertido en la base de un proyecto a vasta escala cuyo objetivo final era clasificar a los seres humanos como «útiles» o «inútiles» desde el punto de vista de la economía capitalista y de sus anejos. Jean-Marc Royer muestra que el eugenismo (como proyecto, si no como realización), aun habiendo encontrado su apogeo macabro bajo el nazismo, había sido ampliamente difundido en los medios más diversos a principios de siglo, y sobre todo en Estados Unidos. La cosificación del hombre y su reducción a una «materia» para ser tratada según los criterios industriales se encuentra a continuación en el proyecto Manhattan, sobre el que Royer proporciona también numerosos detalles generalmente poco conocidos.

Esta gigantesca «regresión» de la humanidad, como él la llama, únicamente puede explicarse, según él, por la «racionalidad

de cálculo» que permitió traspasar, desde el siglo diecinueve, las prohibiciones fundadoras de la Humanidad, especialmente el homicidio y el incesto. Fue un cambio que afectó al mismo tiempo a lo real, lo imaginario y lo simbólico, según la terminología utilizada por el autor. Así, al utilizar ampliamente las categorías psicoanalíticas, Jean-Marc Royer saca a la luz los «secretos de familia» que atraviesan de incógnito la historia contemporánea. Si el secreto total acompañó al proyecto Manhattan desde sus comienzos, como él lo muestra en detalle, el objeto del rechazo permanente sobrepasa con mucho la cuestión de la energía nuclear y de sus perspectivas apocalípticas. Mientras que Nagasaki y Fukushima nos han recordado con fuerza hasta qué punto la energía nuclear es un peligro para toda la vida sobre la Tierra, la reflexión filosófica sobre ella –militar y «civil»– queda totalmente por debajo de estos desafíos reales. Se puede constatar así una desproporción clamorosa entre la importancia *vital* de la cuestión nuclear y el limitado número de intentos de reflexionar en todas sus consecuencias: se encuentran estudios científicos sobre los peligros de la energía nuclear, pero pocos esfuerzos de comprensión de lo que significa vivir en una civilización nuclearizada. Esto es especialmente cierto en Francia, que, sin embargo, es el país más nuclearizado del mundo. Aquí se ha descubierto hace poco la obra de Günther Anders. Pero sería necesario continuar en esta dirección para comprender que la energía nuclear no es un problema de «opción energética» o de estrategia militar, sino el final de dos siglos de desarrollo capitalista e industrial conjuntos, y de la concepción subyacente de la «naturaleza».

Desde este punto de vista, no es necesario estar de acuerdo con todos los análisis que propone Jean-Marc Royer para apreciar tanto la pertinencia o la calidad de la información recogida en su libro como la fuerza con la que asume su punto de vista.

Anselm Jappe*, marzo de 2017

* Anselm Jappe creció en Alemania y siguió estudios de Filosofía en Italia y Francia. Es autor de *Guy Debord* (Anagrama, 1998), *Crédito a muerte. La descomposición del capitalismo y sus críticos* (Pepitas, 2011), *La sociedad autófaga* (Pepitas, 2019), *Las aventuras de la mercancía* (Pepitas, 2020) y *Hormigón. Arma de destrucción masiva de capitalismo* (Pepitas, 2021). Actualmente es profesor de Estética en la Escuela de Arte de Sassari (Italia). Ha contribuido a la elaboración de la «crítica del valor» a través de sus artículos y de traducciones de textos fundamentales publicados en las revistas alemanas *Exit!* y *Krisis*.